

Chri D. Ethelardo Trenillas
Constitucion

R-5-6-6

Año I. — Núm. 4.

Domingo 19 de Noviembre.

SALTO ORIENTAL.

EL LATIGO

RIDENDO CASTIGAT MORES.



SUSCRIPCION
UN PESO cada 4 Núms.
Números sueltos 30 cts.

PERIODICO, JOCO-SERIO DE CARICATURAS Y LITERARIO
Tiene Editor responsable.

ADMINISTRACION
CALLE PIN FABO 60.
Imprenta de «El Salteño»

Almanaque

Domingo 19.—San Tranquilo confesor; primo hermano de Gabriel Delbuono.

EL LATIGO

SALTO, NOVIEMBRE 19 DE 1876.

¿Porqué callan?

De un diario del Japon, tomamos el artículo que va en seguida y que queremos publicar, tanto para demostrar la injusticia del emperador del celeste imperio y lo amordazada que tienen á la prensa, cuanto porque los hechos que relata sobre la exoneración del Administrador de los depósitos de opio, pueden interesar á nuestros lectores.

Dice así el artículo:

¿Porqué callan?

«En la cuestión palpitante del dia sobre la exoneración de Administrador de los depósitos del opio mandada efectuar por el Celeste Emperador, «estranjan muchísimos nuestro silencio y escalamos continuamente ¿Porqué callan?»

«Vamos á satisfacer con cuatro palabras ese deseo.

«El Osergorg, calla porque conviniendo así á sus intereses, no lo es dado alzar la voz, sopena de que se interpreten las cosas como es debido y salga el colchón sia lana.»

Calla, por que cuando la tormenta empieza, no es bueno estar fuera de casa.

Calla, porque se halla entre la espada y la pared y no sabe por quien optar entre el *partidario* y el *paysano* y conviene hacerlo así, aunque esto se sobreponga á toda noción de moral, dignidad y decoro, y la palabra *independiente* se pierde en un laberinto sin salida.

Calla, porque ahora que está chupando la breva fruto sabroso de sublimes manejos, están demás las palabras, y los hechos fundados en la honradez, y es necesario dejar esas fruslerías á un lado, con tal de poder seguir *llenando el bueche*.

«Calla, por que no siendo conocido á fondo, y pudiendo todavía hacer ver lo blanco negro, no le conviene que la indignación pública se despierte, conociendo ciertos juegos, dejando las cosas como están y metiendo violin en bolsa.

«Calla por que no quiere que sus bonitas palabras, que han hecho abrir la boca á más de cuatro, se borren con una capa de alquitran, quitándoles la ilusión, que tanto trabajo le ha dado sostener.

«Calla, por que tiene presente el refrán antiguo cuando el río suena agua trae y así es que no le conviene aventurarse en él so pena de ahogarse.

«Calla, porque está con la idea de que cuando uno se muere, se le debe enterrar á secas, y santas pascuas.

«Calla, por que comprende que la situación es muy difícil y que ha llegado el momento en que la chispa puede producir el incendio, no conviniéndole por lo tanto jugar con el fuego. —Es necesa-

rio que la braza salga por una agena y de ese modo no se le hechará la culpa á él.

«Calla..... por que debe callar, por que no tiene derecho á hablar, y si lo hiciera clara y categoricamente, tendría que atenerse á las consecuencias, por que como á nadie le gusta que lo engañen, p'dia producirle un mal rato.

«Por que para hablar claro, tendría que seguir la estela que dejó el buque que lo trajo desde lejanos países al que se halla para escalar una posición social que no le pertenece.

«Por eso calla y así lo hace saber al que quiera, confesando el yo pescador y cantando la palindria.»

«Esto es lo que decia el pobre artificista á que aludimos, el cual sintiendo sobre manera la destitución del Administrador de opio japonés, para colocar en su reemplazo á otro del Imperio de Batucas (que sea dicho de paso, era su paisano) no podía decir una sola palabra en pro ni en contra de la cosa, se pena de que el hijo del cielo, ó sea el emperador del Japon, se le enoje.

«Sentimos no andar por aquellos mundos de Dios para darle una manito á ver si de ese modo salía del atolladero.»

Lo que oímos pegados á una reja

—Doña Castal tanto bueno por esta casal y cuanto tiempo que no me daba vd. este gusto.

—Qué quiere vd. doña Inocencial. Hemos llegado á unos tiempos en que no puele uno salir de su casa ni un minuto. Ya sabe vd. lo que son las vecinas de al lado, las de enfrente, las de los fondos y todas.

—Si hija, sí, ya sé lo murmuradoras que son. Pero mujer, si ha de dar gusto á todas, lo pasará vd. mal y no por eso ha de conseguirlo.

—Y á quien se lo cuenta vdl pero así y todo, es preciso vivir mortificada y no visitar ni a las amigas de su juventud. Salgo una vez al año, cuando el reuma me lo permite y en el barrio empiezan las vecinas—qué si salió; qué si no salió; que si las muchachas quedaron solas; que si vine fulano ó si no vine; que si.... jay hijal que feliz sería yo si mis vecinas fueran maldas, pero vaya vd. á taparte la boca!

—Tiene V. razon, doña Castal y yo que estaba resentida con V....! Pero ya se vé, todo tiene que sufrirlo quien tiene sobrinas casaderas. Qué lidia, mujer, que lidia!

—Y luego, cuídelas V. mortifiquesé por ellas; á lo mejor, se cisan y se olvidan de li que fué como una madre, y esto, si no vuelan con el piscoiro.

—Calle mujer de Dios! qué tiempos estos! si no gana una para sastros! afortunadamente sus dos sobrinas y mis tres hijas no han de salir de casa sino casadas y muy casadas.

—Ya lo creo que sí. Por mi parte, yo no las largo sin después de ver con mis propios ojos que el Padre Cara les eche la bendicion.

—Pero en estos tiempos mi querida doña Inocencia, quien se casa! Si no hay machacha que no tenga altas, porque si no fué Fulinita, su amiga íntima del dia anterior, fué Zutana quién dijo

que se decia que habian dicho que oyó decir que, hablaba por la ventana y que escribia cartitas y que.... valgame Dios, señora de mi vida y todo por envidia de aquella á causa de que su vestido estaba mejor cortado ó de despecho porque no quiso bailar con él la otra polka.....

—El Señor nos asista, doña Castal y adonde vamos a parar de este modo!

—Al infierno, hija, al infierno, creo en Dios Padrel. Y á donde mas, con la desunión de las familias? Ayer no mas estuve con misia Bárbara y me habló incendios ella y sus hijas, de las de Rodavallos. Si le quitaban al diablo para ponerles á las otras....

—Jesús que picardia, Dios me perdone, y el Domingo pasado sin ir mas lejos, paseaban abrazadas en la retreta!

—Ahí verá V. y todavía no he dicho que de allí á poco pasan las de Rodavallo y Micia Bárbara y Candidita y Trifona y todas las atajan y les llaman iagratás y malas amigas; que son mas callejeras y no se acuerdan jamas de ellas; que son sus mejores amigas y se las comen á besos y.....

—Virgen del Cármen calle Vd. por las siete llagas de nuestro Señor!

—Y qué cosas vemos doña Inocencia; que diferencia en nuestros tiempos!

—Y no lo sabe Vd. todo. Ese dia tuve un ataque de nervios furioso. Si ya no se puede vivir en este Salto; si no se oye otra cosa que sacar los cueros unas á otras. Por eso vivimos nosotras tan retiradas que ni á paseos ni á bailes ni á ninguna parte vamos, porque donde quiera que vd. vaya pone en peligro honor de hijas.

—Alabado sea el señor! dice vd. bien mujer, dice vd. bien. La sociedad está perdida.

—Y que hemos de hacerle nosotras, pobres viejas que vivimos con un pie en el sepulcro! Pero con la conversacion se me olvida que se hace tarde y las niñas están solas y.... ya sabe vd. las sirvientas de las vecinas todo lo pisan y si llega una visita dirá, como lo dijo esa condenada de enfrente, que salgo por darles tiempos á las muchachas.

—El señor nos acuda y eso ha dicho! mire vd. que es atrevimiento y.... pero agúrdese vd. doña Casta que hasta se me había olvidado hacer cebar un matecito dulce. Si con la vejez pierde una la memoria—Joséfa!

—No señora, no se moleste vd. que no faltará ocasión. Hoy no, ya es tarde, pero será otro dia.

—Si, otró dia y pasarán dos meses sin verle á vd. la cara.

—No hija. Yo sé que vd. no sale por sus que haceres y volveré pronto, con estos ratos de conversacion una revive, por que nosotros estamos de acuerdo, lo de aquella época del minué y el peinetón y.... que tiempos aquellos, señora de mi corazon.... jay! ya no volverán....

—Ji, ji, ji, que tiempos aquellos doña Casta, cuando mi difunto Cornelio.....

—Bueno, hija, bueno, no se acuerde vd. de eso y..... adios. Recuerdos á Sinfónica y á Eduviges y á Ruperta y á.....

Cortámos la lista por qué la buena de doña Cas-



Policia Volante



Litogr. Rohlacher Salto

El que no conosca las calles de la coronada Villa del Salto, creerá que atraviesa
la Cordillera de los Andes.

EL LÁTIGO.

ta después de nombrar á los trece de familia, se acordó del perrito y del gatito. Francamente, jec-toras, nos entristeció el haber oido por acaso ese diálogo entre dos ancianas y lo que mas nos desconsoló fué.....lo decimos con dolor! que todo es verdad. Tal es infelizmente lo que pasa generalmente en nuestra sociedad.

Sabíamos antes de escribir que nos esponemos al enojo de algunas que se darán por aludidas, pero, declarando que no nos referimos á persona dada y que no pintamos á nadie en nuestras amigas doña Inocencia y doña Casta, declaramos también que seguiremos resignados y valientemente nuestro camino, mas lleno de espinas eue de flores.

NOTICIAS SERIAS

Ha sido comprado por el *Chefe Politique*, un navio destinado al servicio de policía en el Alto Uruguay, ó sea en la catarata del Salto Grande.

Parece que, no solo hay la idea de vigilar fui-vialmente las piedras, sino que se piensa introducir varias mejoras en el estado actual de la marina, dando de ese modo un ejemplo al Universo entero.

Al efecto, se está formando un rejimiento de caballería, que debe reemplazar á la marinaria en la maniobra, por medio de hábiles combinaciones, estudiadas por el señor Revuelta y el Gefe de escuadra Mayor Guimera.

El encargado de recoger y amaestrar los caballos es don Manuel Barreyro (hijo).

Parece tambien que como instructores, se embarcarán en el navio el comandante Reyna, comandante Lopez y mayor Viera.

En fin; las naciones tomarán segun nuestra opinión, ejemplo en nosotros, y pondrán en práctica la táctica de caballería de marina, inventada por Con Luis.

Se asegura que el Gobierno nombrará á don Emilio E. Thevenet, Ministro de Relaciones Exteriores, por hallarlo inmejorable en cuanto á cuestiones diplomáticas.

No se equivocan, por que Emilio tiene una habilidad al respecto, que creemos ni Bismarck se le iguala.

Se ha establecido una fabrica de galletas colgantes, para ser distribuidas entre aquellos empleados que se meten demasiado en camisa de once varas.

El vista de Aduana, sigue contando las cajas de fosfóres, probando el vino, contando los clavos de botines, pesando el zinc, fierro, plomo, etc., midiendo por pulgadas la zaraza, lona, lienzo, arpilleria, piel del diablo y demás.

Prueba tambien toda clase de líquidos, como ser cognac, blek, caña, ajenjo, agrio de naranja, ácido sulfúrico, veneno para cueros, y otros que omitimos por su larga estension.

Parece que el tal empleado promete, y que por poco mas, lo va á cumplir el Comercio.

Circula el rumor de que seis potencias se reunirán en Montevideo para resolver en congreso la cuestión dictadura que ha exaldo á los partidos en esta República.

Y segun parece: Austria ocupará el Departamento de Montevideo, la Rusia el de Paysandú, y que la Italia inva irá con una escuadra acorazada el de Cerro-Largo, y que nuestro vecino el Imperio del Brasil tomará posesión interina del Salto.

Entonces cederá don Lorenzo?

No lo creemos aun que los Principistas están muy *rechonchos* por esta importante noticia.

El gorro que usa hoy el administrador de correos es el mismo que usaba el año 187..... que también era administrador en aquel tiempo, cuyo gorro le fué legado entre otros objetos antiguos por el abuelo el año 1803—en Vigo.

Ayer mudó de domicilio un jóven dandy muy conocido de nuestra sociedad y del bello sexo, por sa apostura elegante, y al efectuar la mudanza tuvimos la curiosidad de levantar un inventario del mobiliaro, ropa y demás, el cual queremos hacer conocer de nuestros amables lectores.

Es el siguiente:

Una silla de reclinarse en el respaldo, cuando está junto á la pared.

Dos trastos viejos, tres clavijas de guitarra y dos tornillos.

Cinco y media camisas, color de llueve y no llueve.

Una sombrerera vasija.

Un esqueleto de paraguas.

Una máquina hidráulica.

Un poncho patrio, sin cuello.

Un catre (*se ha mandado hacer á la carpintería*).

Una palangana sin fondo.

Una mesa con tres patas, que tuvo cajón en mejores tiempos.

Un par medias crochet.

Lo encapillado y el dueño de todos estos titeres.

Escusamos decir que no se encontró ningun par de calzozillos, en la presente estacion no se usan.

Sección especial

Cosas que me gustan

—Las formas literarias del ayudante de servos....., y las formas físicas.

—La cabellera del capitán Sanchez.

—Los acrósticos de H. Felippone.

—La verbosidad de Amaro Argüelles.

—La peluca rubia de Eduardo Müller.

—La gordura del oficial 4º de Policía,

—El aire del Secretario del Mercado.

—La elegancia de Pascal y Malta.

—La reserva del caricaturista de «El Látigo»

—La sencillez de Leonida y Joaquinita.

—Los ojitos de Pepay Clára.

—Los pieses del capitán Lino.

—La castidad de Adela.

—El cinismo de Lola.

—La vigilancia nocturna del Gefe Político.

—El nombramiento de Cantos y Forteza.

—La berruga que tiene Garayo en la nariz y su pariente la de Jaime Ylla.

—La laboriosidad de la Junta.

—La tranquilidad de Gabriel Delbuono.

—La sordera de Marcenaro.

—Los bigotes del jardinero de la Plaza-Nueva.

—Los versos de Fuentes.

—El empedrado de nuestras calles.

—La actividad del comisario Fluvial.

—La galería de Miguel Reilly y su prima hermana la de Thévenet.

—La nariz de Caballero.

—El lobanillo de Santos.

—La cadena de Ceppi.

—La pachorra y el haire de Mister Railly

—La actividad de el impactor de salubridad.

—Los juanetes de Oscariz.

—La barriga de Berch.

LATIGAZOS

Si hubiese de procederse á nueva nomenclatura de calles, yo daría mi proyecto.—Es una pieza.

día que esa operación no se practique todos los años.

Simbalat

Si por mí fuera, en vez de medir tierras y hacer cálculos matemáticos, mediría las costillas á todos mis cólegas y calcularía cuantos minutos son necesarios para reducirlas á astillas.

Claverie

Renuncié la primera vez, porque no salí presidente; acepto la segunda, porque puede ser alcance á vice.

Boué

Dicen que el que llora no mama, por eso se me ve en un continuo lagrimear.

Delbuono

Soy honrado, inteligente y muchas cosas mas pero tengo el mismo defecto, por el cual se perdió el sabio Salomon.

Ceppe

Todos los días el Gobierno me demora con buenas palabras mi viaje; si estuviesen aquí los próximos de marras, hechaba abajo al Gobierno.

Onetti

Una vez que concluya el sublime trabajo de la fuente de la plaza, pienso proponer al Gobierno la construcción de una pirámide igual á las de Egipto, la cual será cimentada en el cerro de Pan de Azúcar, llegando hasta las nubes.

Bottos

Ma mi, trabaco poco, e guaño mucho; camino come lo cameloto.

Espesini

Mi propuesta para construir cercos y veredas ha sido aceptada por mas ventajosa.

Veremos si me salvo de las consecuencias.

Migriardo

Poco importa que no se paguen los preceptores si el alumbrado á potro surte buenos efectos.

Cantos

El continuo estado de aseo de una cosa, constituye el deterioro de la misma; y por esa razón no limpió la plancha de mi puerta.

Oliver

Aun cuando el Gobierno me haya dado un golpe, mis amigos y cófrades me levantarán.

Francisco Diaz

Para ser buen general, hay que ser buen extranjero, de lo contrario, todo se lo lleva el diablo.

Oscariz

A fuerza de tirar de la rienda, el potro se ha nejado de bellaqueror.

B. Catro

Conforme se cambie el Juez, me largan por un canuto, así es que es preciso formar una posición para el sobrino y le enseñe á mamar.

Garayo

A fuerza de lidiar con los corrales, y gir hablar de ellos, casi me vuelven toro, ó otro animal de su especie.

M. Castro

A Junta quere me quitar os mis direitos sobre á emprea dos corrales—treme á Naçao Oriental, puis mia pesoa sabrai vengar semellante ultrayes, inseñado á peso da mia gerarquia.

Firmiano S. Santos

Entre empresas, empleo de revisación, empleo en la Junta y lo demás, dentro de poco estableceré un banco en Patagonia.

Olivera

A nuestros suscriptores

Vá el latigazo mayor.—Mañana dia de san gerundio, patron de los sicateros, empezaremos á cobrar la suscripción de *El Látigo*.

No lo extrañen los señores suscriptores pues que este el cuarto número, y que, aun cuando todo esté pago necesitan los que lo sostienen á despecho de las intrigas, reembolsar lo que han sacado de caja para pagar litógrafo, grabador, papel y operarios.

Queda notificado.